

"AGRADECE Y LLENATE DE ALEGRÍA"

Puedes adaptar la oración según las personas y el lugar. Se pueden usar, velas, flores, música, etc ...



INTRODUCCION.

Padre todopoderoso, recibe nuestro saludo y adoración , permite que nos inclinemos ante tí y con todas nuestras imperfecciones **TE SALUDEMOS Y ALABEMOS** con entusiasmo, por la alegría de tenerte, conocerte y compartir contigo.

Momento de reflexión y meditación profunda.

ACCION DE GRACIAS:

Deja que te agradezcamos Padre Nuestro, con sencillez, todo te lo debemos , palabras no hay para expresar nuestra gratitud, queremos llenarnos de ti y modestamente te decimos: " Gracias y alabado seas".

Yo personalmente te digo gracias por la vida, por haberme hecho, por ser quien soy, por sembrar en mi tu semilla y estar atento siempre para que no me falte la luz, el agua y el alimento, que pueda germinar y no marchitarme y poder dar frutos. Gracias por tus infinitos cuidados.

Agradecemos por... (cada participante puede expresar su acción de gracias)

MIRANDO NUESTRA VIDA:

¿Qué queremos ?

Siempre queremos tantas cosas , y no nos damos cuenta que solo te necesitamos a tí y allí lo tenemos todo.

¿Cómo es la vida ?

El mundo, la vida, son bellos, pero nos hacen enfrentar a tantos hechos, problemas, situaciones y realidades que nos hacen caer en la tristeza, en el vacío interior, en una soledad y aislamiento.

¿Qué buscamos ? ¿ A dónde vamos ?

Siempre estamos buscando, más y más, y no sabemos qué buscamos por eso no lo encontramos, no sabemos a donde nos dirigimos, sentimos que se nos apaga la luz, se acaban los caminos y no nos damos cuenta que TU estás siempre presente extendiendo tu mano, muchas veces no lo vemos o no queremos verlo, somos insensibles y caemos en la desesperanza.



ORACIÓN (**):

Venimos a ti Padre misericordioso, para alabarte y suplicarte con fervor:

- **Señor, mi Dios, solo tú puedes tocar e inundar nuestro corazón con tu Evangelio y su alegría, así nos amaremos y amaremos a los demás como a nosotros mismos. R/ Te lo pedimos Padre Santo**

Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como respuesta a la afectuosa invitación de nuestro Padre Dios: «Hijo, en la medida de tus posibilidades trátate bien [...] No te prives de pasar un buen día» (Si 14,11.14). ¡Cuánta ternura paterna se intuye detrás de estas palabras!



➤ **Que nos sintamos salvados por tí y llenos de alegría.** R/ Te lo pedimos Padre Santo

Pero quizás la invitación más contagiosa sea la del profeta Sofonías, quien nos muestra al mismo Dios como un centro luminoso de fiesta y de alegría que quiere comunicar a su pueblo ese gozo salvífico. Me llena de vida releer este texto: «Tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador. Él exulta de gozo por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos

de júbilo» (3,17).

➤ **Haz qué renazcamos cada día con tú alegría.** R/ Te lo pedimos Padre Santo

El mensaje de Jesús es fuente de gozo: «Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea plena» (Jn 15,11). Nuestra alegría cristiana bebe de la fuente de su corazón rebosante. Él promete a los discípulos: «Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría» (Jn 16,20). E insiste: «Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar vuestra alegría» (Jn 16,22). Después ellos, al verlo resucitado, «se alegraron» (Jn 20,20). El libro de los Hechos de los Apóstoles cuenta que en la primera comunidad «tomaban el alimento con alegría» (2,46). Por donde los discípulos pasaban, había «una gran alegría» (8,8), y ellos, en medio de la persecución, «se llenaban de gozo» (13,52). Un eunuco, apenas bautizado, «siguió gozoso su camino» (8,39), y el carcelero «se alegró con toda su familia por haber creído en Dios» (16,34). ¿Por qué no entrar también nosotros en ese río de alegría?

➤ **Conviertenos en tus enviados para llevar tus anuncios y mensajes.** R/ Conviertenos

Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora, el hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31). Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad.



➤ **Refuerza nuestra fé en la alegría.** R/ Te lo pedimos Padre Santo.

Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias: «Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha [...] Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura. Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es su fidelidad! [...] Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor» (Lm 3,17.21-23.26).

ORACION DEL PADRE NUESTRO

Elaborada por: Isolina Ugarte-Quiroz de Herrmann, Amiga Laica del Buen Pastor-Budapest-Hungría

****NOTE:** Los textos en la oración están tomados de la EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM DEL SANTO PADRE-FRANCISCO